

Libros

DONDE ACABA ANDALUCIA

Quien conoce a Víctor Márquez, sabe de su preocupación, casi diríamos obsesión, por todo lo que sucede al sur de Despeñaperros. Cuando a Víctor se le pregunta por este o aquel aspecto de su patria andaluza —él es de Huelva—, cuando, hablando con él, surge en la conversación, bien por azar, bien por necesidad, algún nombre vinculado a aquella maltratada región, algo cambia en nuestro personaje. Es como si se le hubiese tocado una fibra íntima, un secreto resorte interior. Y uno debe aprestarse entonces a escuchar de su boca un sinfín de eruditos detalles, de sabrosas y enriquecedoras anécdotas sacadas quién sabe de dónde.

Víctor —razones profesionales obligan— lleva años alejado de su tierra y, sin embargo, este alejamiento, puramente físico, no ha hecho sino avivar su amor, pasión por todo lo andaluz. Devora todo lo que se publica, en forma de libro o de artículo de periódico, sobre su tierra. Y su particular archivo, unido a su excelente memoria, hacen imprescindible su consulta para cualquier tema relacionado con la patria de Blas Infante.

No hace falta decir que no es la de Víctor Márquez, esa Andalucía tópica y falsa del «olé» y el «arsa mi arma», sino la dolorosa y real, del subdesarrollo, la sobreexplotación y el paro. Una Andalucía otrora fértil y rica, y hoy generosa exportadora de mano de obra con dirección no sólo a Alemania, Francia o Suiza, sino también a Cataluña, Madrid o el País Vasco. Una región que ha sentido como la que más el pisotón de la bota centralista, pero también el de la insolidaria burguesía local. Porque conviene no olvidar que, sin ciertas complicidades, no hay centralismo que valga.

A lo largo de su carrera periodística, Víctor Márquez, que ocupa desde hace años la jefatura de redacción de «Triunfo», ha publicado numerosos artículos sobre temas y problemas

andaluces. Como muestra de lo que queda dicho más arriba sobre el interés de nuestro autor por todo lo relacionado con su región o nación —las opiniones varían al respecto—, ahí está el volumen titulado **Donde acaba Andalucía**, alusión a su patria onubense, y que publica Aljibe dentro de una colección de temas andaluces dirigida por otro andaluz de pro, cual es Antonio Burgos.

Se trata de una serie de trabajos periodísticos aparecidos en distintas revistas o diarios, como «Triunfo», «Tierras del Sur», «ABC de Sevilla», «Odiel», de Huelva y TIEMPO DE HISTORIA. Trabajos publicados en fechas diversas —alguno data ya de hace doce años—, pero que, como dice el autor en su propia introducción al volumen —y nosotros, que los leímos entonces, y los hemos vuelto a leer, suscribimos enteramente sus palabras— no han perdido vigencia. «Lo que, comenta Víctor no sin cierta modestia, no es por desgracia atribuible al mérito adivinador y profético del que los hizo, sino a la propia desgracia de nuestra Andalucía.»

Víctor Márquez se siente tan a gusto, tan en su ambiente, cuando tiene que escribir sobre Andalucía, que lo mismo se viste con la piel del antropólogo y realiza un hermoso reportaje sobre los negros de Gibraltor, que, metido a historiador, nos cuenta las circunstancias que dieron lugar al primer día de Andalucía, el año mismo de la Gloriosa, o reconstruye, tras bucear en bibliotecas y hemerotecas, los trágicos sucesos que tuvieron como centro una manifestación ecologista en las minas de Río Tinto allá por el año 1888. Comenta con idéntica soltura el escándalo que produjo en su momento la novela-reportaje **El contador de sombras**, de Antonio Burgos, que trata de demostrar cierta hipótesis sobre el escenario geográfico donde se desarrolla parte de la historia de **La Gaviota**, de Cecilia Böhl de Faber, o se divierte en contarnos anécdotas cuasi franciscanas de Blas Infante, que fue notario de Isla Cristina y solía acercarse con frecuencia al pueblo de Víctor Márquez, Villanueva de los Castillejos.



Donde acaba Andalucía es, en resumen, un libro que puede y debe interesar profundamente a los que sienten, como siente el autor, a Andalucía. Esa región de España a la que —vamos a acabar con palabras del propio Víctor Márquez—, le ha tocado «el papel de ser como América Latina, ejército laboral de reserva, suministradora de materias primas, cloaca para residuos nucleares, asentamiento de industrias molestas y contaminantes, lugar de recreo para turistas y de exportación de obreros (...)». ■ JOAQUIN RABAGO.

LA U.G.T. EN LA EMIGRACION

Con la publicación del primer volumen de la **Historia de la UGT de España en la emigración**, de Amaro del Rosal, Grijalbo está a punto de culminar uno de sus proyectos editoriales más ambiciosos entre los que dedica a la recuperación del último período de nuestra historia. En un futuro próximo aparecerán los dos restantes volúmenes que integran la serie, que registran las ges-